

**Russell Kelfer**

# **Si es así, Entonces ¿Por Qué?**

**SP193-A**

**Serie: Mensajes Diversos**



**DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.**  
**INTO HIS LIKENESS RADIO**

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • [www.dtm.org](http://www.dtm.org) • [dtm@dtm.org](mailto:dtm@dtm.org)



## Si es así, Entonces ¿Por Qué?

Hemos caminado juntos a través de la Palabra de Dios, viendo a los hombres y mujeres que Dios ha levantado de las páginas de la historia y específicamente ha puesto en la Biblia para usarlos como ejemplos. Hemos escogido llamarles “legendas vivientes”. Hoy, nuestra excursión de las Escrituras nos lleva a la casa de un hombre llamado Isaac para ver la vida y la legenda que hay detrás del hijo prometido de Abraham.

Ya ha pasado la prueba del primer alcalde de su vida, una caminata en las montañas con su padre que llego a ser literalmente una cuestión de vida o muerte. Ahí pudimos ver con asombro a un hijo obediente y sumiso. Entonces, Dios llamo a una esposa para Isaac, y hemos visto desarrollarse una de las grandes historias de amor de todos los tiempos.

Supongo que está bien asumir que esta pareja modelo, criada por dos parejas de padres piadosos, reunidos tan ostensiblemente en respuesta a la oración; dos personas reveladas como la voluntad de Dios el uno para el otro, estaría en la vela del mar de la felicidad matrimonial y vivirían felices para siempre. Entonces usted se imaginaria un libro de cuentos de Ada donde existen los hijos perfectos, y donde no hay las frustraciones de cada día.

¡Mire otra vez! Isaac y Rebeca fueron los santos especiales de Dios, escogidos el uno para el otro con un destino divino esperándoles, con sus hijos y los hijos de sus hijos. Pero, ¿sin problemas? ¡No lo creo! Entonces, aquí viene consuelo de los próximos capítulos de las Escrituras para esposos y esposas y padres e hijos, mucho consuelo yo creo, aún en esta historia encontrada en Génesis 25:19-26. Ahora, viajemos juntos por la casa de Isaac y veamos como su matrimonio y su familia se revela delante de nosotros.

Nuestro titulo es sacado del versículo 22. Se titula,  
“Si es Así, ¿Entonces Por qué?”

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

Nuestra historia comienza en el versículo 19 con estas palabras:

Estos son los descendientes de Isaac hijo de Abraham:  
Abraham engendró a Isaac, (Génesis 25:19)

Eso suena como una declaración de hechos cuando sacado de contexto ¿no se le hace? “Abraham engendró a Isaac.” de pies por sí mismo, suena como si fueran los únicos miembros de la familia. Abraham engendró a Isaac, Jacob engendró a José, etc. Tantas veces la vida es así. Parece tan simple en la superficie. Hacemos comentarios como “María y Juan tuvieron a su bebe,” sin sensibilidad a todo lo que Juan y María pasaron, y siguen pasando.

No nos detenemos a considerar como ese nacimiento afecto a los otros niños, como está su estado económico, que tan sola se siente María ahora que su mamá no está. Simplemente como una declaración de hechos “Juan y María tuvieron a su bebe”. (Como las noticias de las 10 reportando un asalto.) Aquí va otra: la hermana de Suzie murió. Su respuesta común: “lamento escuchar eso. Últimamente hay muchas muertes.” Estamos tan llenos de frases simples como respuestas, cuando nuestros corazones deberían estar quebrantados por alguien en dolor.

O alguien dice “Beni perdió su trabajo.” “O enserio (bostezo), que mal,” contestamos sin ningún pensamiento a toda la agonía, toda la frustración, la humillación por la que debe estar pasando Beni. Para los insensibles, estos son hechos de incidentes o experiencias. Ah, pero para los que sufren por otros, aquellos que pasan por debajo de la superficie, es algo más. Si, Abraham engendró a Isaac, pero, cuatro capítulos de las Escrituras, 100 años en la historia, e Ismael están envueltos en esa frase. Piénselo la próxima vez que alguien diga una frase simple para describir una experiencia profunda de alguien más, deténgase y pídale a Dios que le abra el panorama de la necesidad de esa persona. Pida rayos x para poder ver de los hechos a los sentimientos. Ese es el evangelio: llorar con los que lloran, regocijarse con los regocijados. El próximo verso se extiende 40 años más:

Y era Isaac de cuarenta años cuando tomo por mujer a

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana  
de Laban arameo. (Génesis 25:20)

¿Puede ver a lo que me refiero? Ahí está el capítulo 24, esa hermosa historia de amor reducida a una sola frase. Pierde mucho en la condensación ¿no? Y si no nos importa, en las Escrituras y en las vidas, ir más allá de la superficie y encontrar la historia completa, nos perdemos de todo. Ahora, otros 20 años pasan entre el versículo 20 y el 21, como veremos en un momento. Y solo podemos imaginarnos como esos veinte años afectaron a Isaac y Rebeca y su matrimonio. ¡Dios pone la misma carga de Abraham en Isaac! el verso 21 comienza:

Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo  
acepto Jehová, y concibió Rebeca su mujer.

Y usted se pregunta, ¿Pero por qué? Todos tienen hijos. ¿Por qué los escogidos por Dios tienen tanta dificultad? ¡Yo le diré porque! Porque la llave hacia el vientre está en las manos de un Dios soberano. Solo Él puede abrirlo y cerrarlo a su voluntad. Y esa llave es usada con propósitos especiales para su gente especial. Comúnmente en las Escrituras leemos, “Dios abrió el vientre” o “Dios cerró el vientre”. A través de Su control del vientre, Él atrae a hombres y mujeres a un estado de humildad, dependencia, y respeto. Dios retuvo hijos de Isaac y Rebeca, así como lo hizo con Abraham y Sara. Se preguntara, ¿Por qué hace eso Dios? Yo creo que Dios hace eso por tres razones:

1- Demuestra propiedad. Todos los hijos pertenecen a Dios. “Los hijos son una herencia del Señor,” al controlarlos al nacer, Él nos recuerda que son de Él.

2- Nos revela la voluntad de Dios a Su tiempo. Solo Dios sabe CUANDO y SI dar a luz glorificara Su nombre, así como fue con Abraham y Sara, así como cuando nació Jesús. Reteniendo hijos o el cierre de la matriz puede revelar la voluntad de Dios mediante el control de los tiempos de Dios, y así dar más gloria al Dios.

3- Si Dios controla el vientre, entonces, cuando el vientre es cerrado, los hijos de Dios deben de humillarse en oración ante Dios y pedir por hijos. Por lo tanto, Dios tiene toda su

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

atención. Él los tiene en un estado de dependencia. Les requiere que pidan y por lo tanto puedan darle la gloria cuando el niño nazca, y también que confíen en Él para lo que le suceda al niño al nacer. Ahora, no siempre es la voluntad de Dios que una pareja tenga hijos. Pero en el caso de Isaac y Rebeca, Dios, así como con Abraham, les había prometido hijos, hijos a través de los cuales liberación vendría al mundo. Así que fue la completa voluntad de Dios que tuvieran hijos.

Continuamos:

Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo acepto Jehová, y concibió Rebeca su mujer. (Génesis 25:21)

Eso es lo que Dios estaba esperando. Pero antes de que comente en la respuesta inmediata de Dios, el verso no dice cuando Isaac comenzó a orar, pero veinte largos años pasaron del día de la boda al hijo primer hijo. Nuestra paciencia es demasiado limitada. ¿Puede imaginarse esperar a los 60 años para tener a su primer hijo?

Dios había creado una necesidad al retener algo

- (a) Que los dos querían,
- (b) Que Él había prometido,
- (c) Que la ausencia del cual trajo reproche.

¡Oh la sabiduría de nuestro Dios! Entonces, cuando Rebeca se convirtió en una madre a ser, sin duda la jubilación fue intensa. ¡Dios había contestado sus oraciones! Ahora, sería seguro asumir, usando la lógica del hombre, que Dios al contestar la oración de Rebeca, le daría un embarazo sin problemas y un bebe perfecto, y así todos vivirían felices. De eso se tratan las oraciones contestadas ¿Qué no? No amados, no es así. El versículo 22 comienza con la suposición de que daría a luz a gemelos, y que ella ya lo sabía. ¡Oh tecnología moderna, cuantas décadas estas atrás e Dios! Pero como Rebecca tuvo un embarazo no muy perfecto, en amargura le pregunta a Dios la pregunta de los siglos,

Y los hijos luchaban dentro de ella; si es así, entonces, ¿Por qué? Y fue a consultar a Jehová. (Génesis 25:22)

En la superficie, la pregunta es legítima. Pero por debajo de la superficie se encuentra todo el concepto de una

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

oración contestada y la soberanía de Dios. “Dios, oramos por un hijo, y me has dado dos. Si esta es tu respuesta a mi oración, entonces ¿por qué? Dios, oramos por un hijo y esperamos nueve meses sin dificultades, pero soy miserable. Si escuchaste mi oración, y esta es tu respuesta, entonces ¿Por qué soy así?” ahora, el tener gemelos no era muy común en la Biblia. Solo otra ocasión se vuelve a mencionar. Pero como quiera, Rebeca estaba recibiendo más de lo que pidió, e hizo lo correcto, fue a preguntarle al Señor.

Ahora, antes de considerar la respuesta de Dios, hay que ver qué es lo que hay detrás de la pregunta de Rebeca. Su pregunta fue: “Dios, este niño es una respuesta a mi oración y un cumplimiento de una promesa divina que fue tu idea. Si es así, entonces ¿Por qué soy así? ¿Por qué tengo problemas? Seguro estos niños serán sanos ¿verdad Señor? Seguro estos niños serán emocionalmente estables ¿verdad? Seguro estos niños no se rebelaran ante nosotros, y no nos avergonzarán ¿verdad Señor? Dios, estos niños son tus hijos. Entonces ¿Por qué soy así?

Primero hay que mirar su pregunta a través del lente de las relaciones familiares, padres e hijos; y después a través del ángulo de la foto de todas las oraciones de la vida. Si es así, entonces ¿Por qué soy así? Primero, está el tema de hijos, Dios, padres, y el libre albedrío. Rebeca sentía conflicto dentro de su vientre. Estos dos niños estaban peleando desde antes de nacer. Pero aun así, ¡eran una respuesta a la oración! ¿Acaso podrían estos niños ser rebeldes y aun así ser la respuesta a sus oraciones? ¡Pues vállalo creyendo!

¿Donde en la Escritura le promete Dios hijos perfectos? Todos podríamos ser o podemos ser mejores padres. Nuestra obligación ante Dios es entrenarlos con honestidad en el camino que deben llevar. Esta lección no es diseñada para minimizar la responsabilidad de los padres al enseñar a los hijos línea por línea, o precepto por precepto, amándolos en todo momento. Pero ¡las opciones de la vida son de ellos! Podemos llevarlos al pozo, pero la decisión de beber del agua y seguirla bebiendo, es de ellos.

Mientras que nosotros somos responsables de lo que

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

le enseñamos a nuestros hijos, y como vivimos delante de nuestros hijos, debemos tomar en cuenta que no cargamos la responsabilidad de sus pecados, ni ellos e los nuestros. Debemos leer de nuevo Ezequiel 18

He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá. Y el hombre que fuere justo, e hiciere según el derecho y la justicia. (Ezequiel 18:4,5)

El menciona 7 cosas que un hombre justo hace en los versículos 5-9.

...Éste es justo; éste vivirá, dice Jehová el Señor.

(Ezequiel 18:9b)

Mas si engendrare hijo ladrón, derramador de sangre, o que haga alguna cosa de estas,

Y que no haga las otras, sino que comiere sobre los montes, o violare la mujer de su prójimo,

Al pobre y menesteroso oprimiere, cometiere robos, no devolviera la prenda, o alzare sus ojos a los ídolos e hiciere abominación, prestare a interés y tomare usura; ¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones hizo; de cierto morirá, su sangre será sobre él. (Génesis 25:21)

Ahora, hay que llevarlo a otra generación: supongamos que este hijo malvado tiene un hijo que se da cuenta de todos los pecados que su padre comete, y aunque los ve, el no los comete... (Después vuelve a mencionar todos los pecados detestables del padre que el hijo NO comete.) Él no morirá por el pecado de su padre. Él vivirá. Pero su padre morirá por su propio pecado. Y se pregunta, ¿Por qué este hijo no comparte la culpabilidad de su padre?

El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.

Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. (Ezequiel 18:20, 30)

Nuestra responsabilidad es instruirlos, guiarlos, amarlos. Pero no somos responsables por sus pecados, ya sea que se

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

aparten del camino de Dios. Tampoco podemos gloriarnos de sus victorias, pero si sentirnos orgullosos si andan en la luz. De ellos son las decisiones que determinen el curso de sus vidas.

Y tu joven que estás escuchando, deja de culpar a sus padres por todas sus debilidades y problemas. Como el nieto en Ezequiel 18, puedes beneficiarte de los errores de tus padres. Deja de culparlos a ellos y a Dios por tus decisiones. Ponte delante del Señor con un corazón sincero y dale tu vida, dile, “Señor, soy responsable por mis decisiones.” ¡Te libertara!

El problema con el argumento de que si nuestros hijos no salen perfectos es nuestra culpa es, que ¡es blasfemia! Es blasfemia porque nos pone por encima de Dios. Se preguntara ¿Por qué es eso? Es porque Dios, el Padre perfecto, escogió darles a sus hijos libre albedrío. Le dio a Adán todo lo que tenía, fue Padre y Dios para él. Pero ¡Adán se reveló! ¡Él escogió desobedecer! ¡Tomo su propio camino! ¡Hizo lo suyo! ¿Eso hace a Dios un fracaso como padre? ¡Eso sería blasfemia! Nada de lo que Dios hace es menos que perfecto. Miren a los escogidos por Dios, sus hijos, el pueblo de Israel. Él los amó, les dio de comer, les enseñó, los disciplinó. Pero también dijo de ellos que eran cabezas duras, y que muchos seguían sus propios caminos. El pasaje más alentador en la Biblia para los padres de adolescentes en rebelión es Isaías 1:2-3

Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.

El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.

(Isaías 1:2,3)

Vivimos en una época de iluminación de padres. Los padres de hoy son bendecidos con más seminarios, talleres, libros, y manuales de cómo criar a un hijo. Y nosotros somos responsables de aplicar todo lo que podamos. ¡Qué bendición! ¿Pero sabe qué? Usted puede batir a su hijo en harina de Bill Gothard, salpicarlo de James Dobson, hornearlo por cuatro días en un molde de Howard Hendricks, y ponerle una capa de sabor Chuck Swindoll, y no le garantiza que su hijo no brincara del molde hacia la lumbre. Y no podrá culpar a

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

Gothar, Dobson, Hendricks, Swindoll, Dios, o a usted mismo. Gloria a Dios que muchos no se revelan y gloria a Dios, que si lo hacen, usualmente es solo una temporada. He visto muchos padres destruirse a sí mismos de culpabilidad mientras esperaban, y mientras se preguntaban ¿en que falle?

El punto es, hijos, buenos y malos, son parte del plan de Dios y el va tejiendo su rebelión y su obediencia en un patrón de gracia para su vida. La pregunta de Rebeca era una revelación que indicaba que ella aun no había entendido el propósito de Dios en darle un hijo. La pregunta de Dios hacia ella, y hacia usted, y hacia mí, fue y es, “¿Si supieras antes de tener a tus hijos cuales se rebelarian y te trajeran dolor, escogieras no tenerlos?”

Una de las ilustraciones más penetrantes de esta verdad, puede ser encontrada en el libro de Dr. John White, Padres en Dolor. En él, él habla acerca de su experiencia mientras oraba por su segundo hijo. “Recuerdo un día de verano soleado en París, Cuando me arrodillé en un parque muy bonito a orar por un segundo hijo. Cuatro años habían pasado desde el nacimiento de nuestro primer hijo y estábamos impacientes por una familia grande. Pasaba el tiempo y nosotros consultábamos clínicas, pero nuestra infertilidad no tenía ni una explicación sicológica. Mi oración era ferviente, pero una rutina. Incluía una repetición para obtener algo a mi favor, como si fuese un contrato con Dios donde yo decía, “Claro que quiero que este niño sea de crédito para ti y para mí. Me gustaría que él o ella fuera un verdadero discípulo de Jesucristo. Si no, prefiero no tenerlo” continuó, “Desde el cielo azul, vino la respuesta ‘¿Y que de mí y Adam?’ en ese instante supe lo que estaba diciendo. Dios nos había creado a su imagen con voluntad propia, y la capacidad de escoger agradar a Dios o rebelarnos contra él. No escogimos el camino de Dios, escogimos nuestro camino. Dios debió haber sabido lo que iba a pasar. Pasado, presente, y futuro son uno solo para él. Él debió haber visto las guerras, la maldad, todo el horror en la historia de la humanidad. Y aun sabiendo, nos dio el regalo, no solo de existencia, pero de vida.”

“El problema teológico es enorme,” continuó, “con horror,

vi no solo lo que Dios me estaba preguntando, pero el egoísmo y la superficialidad de mi contrato. ¿Estaba dispuesto, como Dios, a dar el regalo de vida sin importar lo que mi hijo decidiera hacer con esa vida? Cien posibilidades horribles cruzaron por mi mente. Un temor me llenó. Le estaba pidiendo a Dios que me permitiera dar vida a un ser. Él me estaba diciendo que no tendría control de lo que el fruto de mi cuerpo haría con la vida que daría. ¿Aun estaba dispuesto a dar vida a alguien que me podría traer humillación, dolor, desgracia?” Dr. White continúa, “En un momento de terrible angustia, ¿desearía que uno de sus hijos jamás hubiera nacido? ¿O desearía que él o ella de repente desaparecieran? ¿Cuántas veces a llorado ‘Ya no puedo más?’ quizá su dolor y su vergüenza hubieran sido peor si hubiera sabido la regla mas básica de todas. Usted no puede controlar a otro ser humano, aún cuando ese ser humano es su hijo. “No fue fácil para mí decirlo,” incluye el Dr. White, “si dame el poder para engendrar otro hijo sin importar lo que ese hijo escoja de la vida.’ Pero lo dije, y lo dije en serio. Cuando me puse sobre mis pies, ya no era la misma persona.

Hay una posdata para esa historia. El resultado de esa oración fue el nacimiento de un segundo hijo, un niño. En la estación de radio, Dr. White y su esposa compartieron un poco de esa angustia por la que pasaron como resultado de la rebelión de su hijo. Los había llevado a la humillación, desaliento, amenazas, y hasta el pensamiento de dejar el ministerio que Dios les había dado. Pero desde entonces también los ha llevado a un ministerio más profundo, ahora no solo habla a padres con más sabiduría, sino que también puede hablar de la experiencia de su angustia. Dios ha tejido por el material de su vida el hilo de la revelación que le había dado aquel día soleado en París.

Entonces el problema de Rebeca (y el nuestro) es la falta de entendimiento del plan de Dios para nuestras vidas. Quizá los hijos por los que oramos no saldrán como planeamos. Pero aun así, ¡son la voluntad de Dios para nuestras vidas! Rebeca sintió la lucha y lloro, “Oramos, si es así, entonces ¿Por qué?” pero a través de la crianza de los hijos, está el punto de este pasaje, los principios involucrados van lejos. La verdad,

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

hacemos esa pregunta cada vez que algo no resulta como lo planeamos. Usted puede llorar, “Señor, ore por el compañero de Dios. Me lo diste, y después de años de felicidad, o años de angustia, me dejas. Hubo adulterio y por fin divorcio. Pero yo había orado, si es así, entonces ¿Por qué?” o “Señor, ore por ese trabajo. Todas las piezas cayeron en su lugar. ¡Se que fue tu voluntad! Ahora fui despedido, humillado, confundido. ¡Se que fue tu voluntad! Si es así, entonces ¿Por qué?” “Padre, hice la decisión de entrar a esa escuela o universidad basado en tu respuesta a mi oración. Y no me aceptaron, trate duro pero falle. ¡Se que fue tu voluntad! Si eso es así, entonces ¿Por qué?

El problema del hombre es que esta orando por lo superficial, pero Dios está tratando con lo sobrenatural. Y hasta que entendamos la perspectiva de Dios, como Rebeca, diremos, “si es así, entonces ¿Por qué?” Dios le contesto a Rebeca. En los versículos 23-26 le da una razón.

Y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor.  
(Génesis 25:23)

Dios dice, “Rebeca, tengo todo bajo control. En la eternidad pasada yo sabía de los gemelos que cargas. Sé que sientes una angustia en ti. Eso es solo el principio. Planeó usar esa angustia, ese conflicto entre esos dos niños, hasta su rebelión, para cumplir un propósito. Rebeca, en tu vientre se encuentra dos naciones. En tu vientre, Rebeca, hay dos pueblos distintos. No tendrán la misma fuerza, y la lucha por el poder no será como tú piensas. El mayor servirá al menor. ¿Me preguntas porque, Rebeca? Porque tienen libre albedrío, Rebeca, y porque yo tengo un plan que abarca las decisiones que van a tomar, y las volteare para mi gloria”.

Es como si él le hubiera dicho a Rebeca, “Eres especial, si que te he escogido para dar a luz a hijos especiales. No perfectos, Rebeca—cualquiera puede criar hijos perfectos—sino especiales. Entrénalos lo mejor que puedas, y yo los usare lo mejor que pueda para cambiarte a ti. Dios tiene planes, Rebeca; ¡relájate! Quizá las cosas no salgan como esperas, Rebeca. Quizá no seas la mamá modelo de la historia, quizá

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

llores mucho, Rebeca, pero relájate. Tu pregunta es, ‘Si es así, entonces ¿Por qué?’ Dios contesta, tengo un plan, ¡es por eso!”

Quando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre. Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años quando ella los dio a luz.

(Génesis 25:24-26)

Rebeca debe haber reflexionado mucho en lo que Dios le dijo. Incluso cuando ellos salían del vientre, las profesías de Dios habían comenzado a revelarse. ¿Alguna vez se ha preguntado lo que María, la madre de Jesús, debió haber sentido mientras su hijo crecía en ese taller de carpintero, o cuando se perdió en el templo, o cuando comenzó a ministrar a su pueblo y fue rechazado, o cuando se encontraba clavado en esa cruz Romana? No debió haber pensado, “Dios, este iba a ser tu ungido. Me lo diste a mí para liberar a Su pueblo. Si es así, entonces ¿Por qué?” a lo largo del camino, nosotros como padres, muchas veces no vemos los propósitos más profundos de Dios. Vemos nuestras expectativas de trazos en la desesperación. Vemos a nuestros hijos luchar como Rebeca lo hizo. Los vemos fallar en cumplir su misión como María lo hizo. Pero, los propósitos de nuestro Dios son más profundos. Por eso es que le entregamos a nuestros hijos y confiamos en que Él los usara como Él quiera. La Biblia continúa en los capítulos siguientes, describiendo el conflicto y las consecuencias de las vidas de estos dos chicos. Y de esas vidas vemos algunas trampas para buscar como padres y como hijos. Pero para esta lección, hay que ver el concepto más de cerca. Hemos tenido una visión saludable de la pregunta, pero solo hemos tocado una respuesta, y una simple respuesta a esta pregunta no es suficiente. La pregunta es, ¿Si somos los hijos de Dios, y en el proceso oramos, entonces porque al final no salen las cosas como planeamos? Para una mirada más cercana al corazón de Dios, tendremos que ir a romanos, capitulo nueve, versos 1-24. Aquí está la respuesta de Pablo para la pregunta de Rebeca. El pasaje comienza con el dolor de Pablo.

Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

testimonio en el Espíritu Santo,

Que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo,  
por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según  
la carne;

Que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria,  
el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas;

(Romanos 9:1-4)

Pablo dijo: “Las cosas no han salido como esperábamos. Los escogidos por Dios han escogido no seguirle. Lo han tenido todo en una bandeja de plata, pero se han rebelado y han rechazado el camino”. El corazón de Pablo estaba quebrantado, listo si pudiera, para dar su propia salvación por la de ellos. (¿Alguna vez ha tenido esa carga por los perdidos? ¿Por sus propios hijos?) Esto no estaba en el guion de Pablo, no debía terminar de esta manera. Los judíos habían esperado al Mesías por siglos. Ahora viene el Mesías, ¡y se lo pierden! Casi podemos escuchar a Pablo decir, “si es así, entonces ¿Por qué?”

Así que puede subrayar “tengo una gran tristeza” en el versículo 2, y “Por amor a mis hermanos” en el versículo 3, y tiene la esencia del pesar de Pablo. Ahora va a subrayar la primera mitad del versículo 6, tendrá la esencia del argumento de Pablo: “Pero no es como que la Palabra de Dios haya fallado”. Aquí es donde Pablo hace un cambio, y se mueve del libre albedrío del hombre hasta la perfecta soberanía de Dios. Pablo se mueve de lo superficial a lo sobrenatural. Él dice, “No, no salió como estaba planeado. Pero la promesa de Dios no fallo”. Al igual que con Isaac y sus hijos, Dios conoció de antemano la ceguera de Israel y simplemente uso su rechazo para abrir el reino a los gentiles.

En los versículos 6 y 7, él dice, “ahora los verdaderos hijos de Isaac son todos los que creen, Judíos y Gentiles por igual”. Así que hasta la rebelión del hombre sirve para construir el reino para los otros. ¿Estás escuchando Rebeca? ¡Espero que sí! Mira a quien saca pablo como ilustración. El prende su televisión Sony, y le cambia a Génesis, canal 25, y en cámara lenta, él usa a Rebeca como “Exhibición A” para probar su

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

punto. Mire a Rebeca:

...cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre

(Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),

Se le dijo: “El mayor servirá al menor”.

Como está escrito: “A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí”.

(Romanos 9:10b-13)

Pablo dice, “Rebeca, escucha. Tú eres la testigo clave de Dios. Tú estabas consternada por el conflicto dentro de ti, pero Dios tiene un propósito. Así que los hijos de Dios, los Israelitas, serían una decepción también. Pero Dios usaría la contención de Jacob y Esaú, y el rechazo de Israel, para ponerlos en ‘las cosas de la vida’. Así que no digas que Dios cometió un error. Si, Esaú cometió un error; si, Jacob cometió un error; si, si, también Israel cometió un error. Pero, Dios toma hasta nuestros errores y los usa para bendecir al mundo y para enseñarnos”. Su próximo versículo para subrayar es el 14, la esencia de la pregunta de Pablo:

¿Qué, pues, diremos? ¿Qué hay injusticia en Dios? En ninguna manera.

(Romanos 9:14)

Pablo pregunta, ¿Acaso es Dios injusto? Y luego contesta, “No en su vida”. Así es que antes de que lllore, “Si es así, entonces ¿Por qué?” Pablo dice, Dios nunca ha sido descuidado, o ignorante, ni injusto, en su trato con usted. Él tiene un plan.

“Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder,”

(Romanos 9:17)

Dios está diciendo, “Puedo, y usare lo que sea y a quien sea en cualquier condición para mi gloria”. En los versos 15-21 pablo pregunta, “¿Quién eres para responderle así a Dios?, ¿Quién eres para decir ¿Por qué Dios?” quien eres para decirle a Dios, “¿Qué derechos tienes para quitarme mi trabajo, para darme esta enfermedad, para permitir que mi amado muriera?”

¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

¿Recuerda la pregunta? “Si es así, entonces ¿Por qué?” O

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

el versículo 20, “¿Por qué Dios?” Ahí está su respuesta, qué si Dios hiciera esto—

...Para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama

(Romanos 9:11b)

...y para hacer notorias las riquezas de su gloria

(Romanos 9:23 a)

¿Qué si Dios, sabiendo que el matrimonio terminaría en ruinas, aunque él no lo planeara así, decidiera hacer notorias las riquezas de Su gloria enseñándole a descansar en Él? ¿Qué si Dios, sabiendo que ese trabajo se derrumbaría, usando su testimonio, llevaría a otros a seguirle? ¿Qué si Dios, conociendo que usted, como Rebeca, desea un hijo que camine con Dios, le concediera su solicitud aunque ese hijo le diera la espalda a Dios? ¿Fallaría entonces Su Palabra? No. Ese hijo tomo una decisión. Pero, ¿Qué si Dios fuera a usar aun la rebelión de su hijo para construir las cualidades de humildad, paciencia y transparencia en usted, que no existían antes? ¿Acaso no debería de ser alabado aun más?

Dígame, ¿Qué es más difícil?, que un artista pinte un cuadro bonito sin interrupciones, o que le de la brocha a un principiante y lo deje tirar la pintura por todo el lienzo creando un desastre, y que después regrese el artista, y usando el desastre que el rebelde dejo, creé una hermosa pintura. ¡Ese es un verdadero artista! ¡Ese es nuestro Dios! Y cuando haya terminado, lo que comenzó como un desastre, será una obra maestra.

Si usted se sigue castigando por las vidas de sus hijos, deje que Dios le libere de una vez por todas, que le libere de esa culpabilidad falsa de las decisiones de ellos. Como Adán, han tomado decisiones malas. Entrégueselas a Dios y pídale que use aun esas malas decisiones como un trasfondo para su gracia. Simplemente debo comentarle que entre más camine con Dios, más irá dando cuenta de que tan perfecta es su soberanía y que tan limitada es nuestra perspectiva. Yo rara vez me siento cómodo usando mis propias experiencias en una lección, pero hoy en día, de alguna manera, siento que es apropiado, en el cierre.

Cuando tenía como 25 años, y tenía poco e ser creyente, Dios permitió que llegara a mi vida un problema físico que involucraba una cantidad increíble de dolor, un dolor que muchas veces me dejaba totalmente incapaz de funcionar. Me fui de médico a médico, de clínica a clínica, y no tengo que exagerar para decirle que lllore mucho, y clame mucho a Dios. Si fuera a parafrasear mis oraciones durante esos primeros años de dolor, fuera en esta manera: “Señor, te he entregado mi vida. Quiero ser usado por ti. Pero, ¿Cómo puedes usarme cuando literalmente estoy débil hasta el punto de colapso? Señor, tú me llamaste a servirte, si es así, entonces ¿Por qué? ¿Para qué vivo yo?” pasaron los meses; después los años, Oré para ser sanado, Oré por alivio. Ocasionalmente, oraba para que se cumpliera la voluntad de Dios.

Dios contesto la primer oración con un “no”. La segunda me contesto al darme el alivio solo cuando ya no podía más, y solo por una temporada. La tercera oración “hágase tu voluntad”, la contesto perfectamente. Eso, como pueden ver, fue la oración que Él estaba esperando. Cuando recién me convertí, oré por paciencia. Había orado por fe. Había orado por sensibilidad. Así que Dios me permitió tener ese dolor con el fin de darme las cosas que le había pedido. Y todo el tiempo, Él escuchó mis murmullos y mis quejas.

Ahora, más de 35 años han pasado. Mientras miro hacia atrás sobre mi vida, como todos nosotros “viejos” tendemos a hacer, llegó a una conclusión. Es esto: si pudiera revivir mi vida, y Dios estuviera de acuerdo en dejar afuera una cosa, lo último que le pediría que omite, sería ese dolor. Me doy cuenta que Dios puede usar lo que sea que Él quiera para cumplir Sus propósitos; pero sin el dolor, sin los problemas, no conocería a mi Dios de la misma manera. Podría conocer de Él, pero no entraría a lo que Pablo llama “la comunión de sus sufrimientos”, y estoy convencido que el ministerio que por su gracia Él me ha dado, no sería igual.

¿Valió la pena? O si, valió la pena. Dios estaba trabajando con arcilla dura, y Él sabía que solo un dolor severo podría ablandar esa arcilla lo suficiente para que Él la remoldara a su imagen. Dios pudo haberme sanado. Pero en lugar,

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

simplemente decidió darme más de Él. No era que la Palabra de Dios había fallado. Más bien era, “¿Qué si Dios, podría hacer notorias las riquezas de su gloria?” O, como lo alabo que pasó por alto mis motivos superficiales, y me dio la gracia sobrenatural en lugar.

Yo no sé qué es lo que pueda estar pasando en su vida en este momento. Pero si sé que muchos de ustedes están experimentando gran dolor. Algún dolor físico, otros dolores emocionales, y otros dolores financieros. Y como el resto de nosotros, usted es propenso a calamar a Dios, “Si es así, entonces ¿Por qué?” le recomiendo que respire profundo y se relaje. Dios puede remover las circunstancias. Pero querido, en lugar de insistir que lo haga, porque mejor no ponerse a orar “Señor, si es tu voluntad, deje el problema y úsalo. O Señor, si es necesario, intensifica el problema para hacer notorias las riquezas de tu gloria”.

Dios puede sanarte. Dios puede remover el dolor. Dios puede enriquecerte. Dios puede remover todos los conflictos de su vida. Él puede. Dios también puede dejar el dolor, y mientras el revela su poder por medio del dolor, hacerlo un persona nueva.

Rebeca dijo, “Dios, ¿Qué significado tiene esto?” Dios contesto en silencio, “¡Yo soy el significado e esto!” y cuando la voz de Dios habla silenciosamente, nuestros labios deben ser silenciados con excepción de los sonidos de adoración.

Si es así, entonces ¿Por qué?

En el Dolor nos arremetemos contra los signos  
de interrogación de la vida,

A través de las sombras oscuras de la vida lloramos.  
Hemos orado y esperado, y ahora, un poco aturdidos,  
Preguntamos, “Si es así, entonces ¿Por qué?”

¿Por qué sería aquel niño menos que todo  
lo que soñé que él fuera?

¿Por qué aquel matrimonio, una vez sereno,  
Se disolviera para que todo el mundo viera?

Si es así, Entonces ¿Por Qué?

¿Por qué no habría ninguna seguridad allí  
Cuando he orado por riquezas?  
¿Por qué estaría mi vida condenada al dolor  
Si he clamado a Dios por buena salud?

Dios, tu eres my roca, tu eres mi escudo,  
tu eres mi espada;  
Tú eres más precioso cada día.  
Todavía cuando miro el pasado y veo cicatrices pregunto,  
“Si es así, entonces ¿Por qué?

“Ah, niño bendito,” su respuesta resuena,  
“Esto no lo hizo la primavera de mi mano;  
Pero ahora en medio de sus ruinas mortales,  
No lo ves hijo, ¡tengo un plan!

“Un plan de tomar ese hijo tuyo  
que te trajo la pena y la lucha,  
Y convertir esos golpes que caen sobre ti  
en algo que puede cambiar tu vida”.

“Un plan de tomar la angustia  
de aquel matrimonio,  
Y dar vuelta por fin en una vida  
En la cual otros en problemas puedan ver.

“Un plan de tomar la dependencia  
Que vino cuando lo perdiste todo,  
Y dar la vuelta a una vida que responde  
A cada aliento y llamado de Dios.

“Un plan de tomar esa vida de sufrimiento  
Que has despreciado por tanto tiempo,  
Y de esa debilidad física,  
Dejar que mi poder se fortalezca”.

Esto es porque, bendito cristiano,  
Pisamos todos los valles oscuros de la vida.  
¡El tiene un plan! ¡Un plan hermoso!  
Y si eso es el porqué, ¡Gloria a Dios!!!

Spanish Translation

**dtm** SCIPLES HIP TAPE MINISTRIES, INC.

---

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278

210-226-0000 or 1-800-375-7778

[www.dtm.org](http://www.dtm.org) • [dtm@dtm.org](mailto:dtm@dtm.org) • © Russell Kelfer